

CURSO DE RITUALES CON VELAS



Autor: Manuel Flores



CAPITULO I

Introducción

El simbolismo de las velas nos ofrece poder desarrollar y sacar a la luz nuestro poder interior. Desde siempre el ser humano ha necesitado de mediadores materiales para cualquier tipo de trabajo mágico, ¿mágico? Si no hay que asustarse, la magia, en este caso de las velas es perfectamente un acto natural que surge de nuestro interior y se ven los resultados en el exterior. ¿Siempre funciona?, no siempre como es lógico, sino, todo el mundo estaría haciéndola a todas horas, como todo en esta vida, y esto más aún, tiene sus limitaciones y sus reglas. Hay que distinguir entre la magia con velas y la Alta Magia ritual, en esta última el objetivo es en alto grado un objetivo totalmente espiritual y elevado y pocos son los adeptos que consiguen buenos resultados, pero como funcionar si que funciona.





En cambio el otro tipo de magia, ya sea con velas, cartas, runas, etc., es una magia diríamos más de andar por casa, pero no por esto ni es menos efectiva, ni menos seria, ni menos útil para cualquiera que la practique respetando sus “sencillas” reglas. Antes de abordar el estudio de esas reglas concretaremos que todo ritual con velas debe hacerse con la máxima conciencia posible y por supuesto sin forzar en ningún caso. Por supuesto en todo ritual debe verse siempre la utilidad real y siempre a ser posible que sirva para su crecimiento personal. ¿Cómo funciona básicamente un ritual?

Según la ley de la palanca; es decir usted aporta un poco de energía, y con la ayuda de las leyes cósmicas, se pondrán en movimiento una gran cantidad de energía dirigida a cumplimentar el fin propuesto. El uso consciente de la manipulación de esa energía nos otorga un alto poder de concentración y multiplicamos las energías de que podamos disponer en ese momento.



CAPITULO II

Las doce reglas de la magia con velas

Entendamos que la magia es un potente sistema de conocimientos regulados que provocan o aceleran cambios en todo tipo de ámbitos de nuestra vida. Como decíamos en el capítulo anterior la magia no funciona siempre o no realiza todo lo que esperamos, y la razón es muy sencilla, la magia es exacta y precisa pero nosotros no.

Entonces pensar que cualquier ritual siempre nos va a solucionar los problemas es absurdo, lo que casi siempre hacen es ayudar a esa solución. Resumamos los rituales, en este caso de velas deben emplearse solo cuando sea estrictamente necesario, y por supuesto se tiene que ser una persona profundamente espiritual y no necesariamente religiosa.





Hay doce reglas que hay que observar escrupulosamente:

- No causar daño a nadie. La ley cósmica te devolverá los que hayas enviado por triplicado y bueno ...
- Los efectos o resultados raras veces son de efecto inmediato.
- El hacer magia implica esfuerzo personal y sentir lo que se está haciendo. Si se hace un ritual de mero trámite no funcionará.
- Se requieren de una serie de elementos que o bien conseguir con cuidado o debe fabricárselos uno mismo.
- Todo acto mágico es una parte de la divinidad del cosmos, por lo tanto se debe cultivar los buenos hábitos y practicar el conocimiento de uno mismo. Se debe desarrollar una mente concentrada y disciplinada y por supuesto ser serio en todo lo que a la magia se refiere, porque sino simplemente no funcionará.
- Aunque uno deba respetar la acción mágica y ser serio en su práctica, la magia de las velas como de otras formas debe verse con espíritu alegre y jovial.
- Un enfoque de lo que se quiere conseguir es necesario para el éxito en un ritual. El imaginar que lo que pretendes conseguir ya se está realizando es una buena baza a su favor. Hay que visualizar el objetivo ya cumplido y que esta imagen no se pierda aún después del ritual.



- Tener fe en lo que se hace es imprescindible y siempre confiar en lo que se está haciendo.
- Los objetivos a conseguir deben de tener que ver contigo, tu familia o el mundo entero. Debes tener presente la fuera cósmica del universo. El amor por los demás debe estar ante todo.
- Otra faceta importante a desarrollar es la concentración, por eso conviene realizar ejercicios para desarrollar esa herramienta importante. Saber concentrarse, saber visualizar y estar en paz con una buena relajación es imprescindible.
- Hay que saber aprovechar las fuerzas existentes a nuestro alrededor, fuerzas que todos tenemos incluso la de los objetos que nos rodean.
- Si empezamos en la regla número uno con el no dañar a nadie, en la última regla decir que esta prohibida cualquier tipo de magia negra.
- Volver a recordar que estas simples reglas deben ser observadas escrupulosamente y que el que pretenda enriquecerse o cualquier otro desvarió utilizando la magia de las velas esta de antemano condenado al fracaso. Avisado de esto, prosigamos con este pequeño curso.

CAPITULO III

El elemento psicológico

La práctica de la magia de las velas está abierta a todo tipo de personas ya sean de la religión que sean. Es un camino abierto a todo el mundo pero, y siempre hay un pero, la fe en algo superior o en un ser superior es necesaria. Dijimos ya con anterioridad que el mago debe ser una persona espiritual y no necesariamente religiosa. Sin esto los resultados serán muy pobres, si es que los hay.

Cuando encendemos una vela se establece una conexión con el subconsciente, normalmente entramos en contacto con este cuando dormimos, por lo tanto este acto es muy importante ya que establecemos una sutil conexión con fuerzas naturales que todos llevamos dentro. De ahí vital importancia es la concentración y la meditación en todo acto mágico.



CAPITULO IV

Las velas

Cuatro son los tipos principales de velas que intervienen en un ritual, velas de altar, velas de ofrenda, velas que representa el signo astrológico de la persona o personas que intervienen en el ritual y las velas que representa el día de la semana y que están asociadas a los planetas.

Las velas de altar son las que presiden el altar, y suelen ser dos, por un lado nos sirven para iluminar el altar y por otro representan el inicio y la terminación del acto mágico. Por esta razón son siempre de color blanco y su tamaño el del velón para que dure lo suficiente.

Las velas de ofrenda son las más importantes puesto que representa el acto mágico que se quiere alcanzar. Como ya indicamos las velas astrológicas representan a la persona o personas que intervienen en el ritual, si se desconoce la fecha de nacimiento de una persona se pondrá una vela de color blanco.





Y por último las velas de la semana representa las fuerzas planetarias de los astros y planetas que gobiernan los días en los cuales se va a realizar el ritual.

El tamaño de la vela no es decisivo y lógicamente tiene que ir en proporción de su uso y la duración que queramos que tenga para el ritual en cuestión.

Menos las velas de ofrenda el resto de las velas se puede utilizar en distintos rituales, las velas de ofrenda deben consumirse en su totalidad para que el resultado del ritual se haga tangible.

Si fabrica sus propias velas y si así lo desea puede refundir las velas que quedan al terminar en un ritual (excepto las de ofrenda).

Las velas según se compran o se fabrican traen todo tipo de vibraciones que podrían perturbar la correcta realización del trabajo mágico, por esta razón la persona que lo realice debe consagrarlas y ungirlas con sus propias manos, esto se puede llevar a cabo con diversos aceites aromáticos o sencillamente con aceite de oliva. Con esta acción se forma un vínculo entre la persona que va a hacer el ritual y la vela.



Durante la unción, la concentración en el objetivo del ritual debe ser máxima, esta acción debe hacerse en el día adecuado (según datos astrológicos) y antes del día del empiece del ritual y en la hora astrológica adecuada. Hay que hacer esto con todas las velas, (con las velas del altar es optativo el ungir las si son velones, hay personas que solo ungen la parte superior del velón). Vestir la vela es un pre - acto sagrado para el inicio del ritual y representa la fusión del mago con las energías cósmicas.

El procedimiento es el siguiente:

- Se toman con los dedos de la mano derecha unas gotas de aceite y se impregna la vela del centro hasta la mecha, intentando que toda la vela quede impregnada sin exceso.
- Por último se hace lo mismo pero desde la mitad hasta la base de la vela.

Previo a la unción y con un punzón muy fino se puede escribir en la vela el uso o propósito de esta. **IMPORTANTE:** En cada acto de preparación hay que concentrarse en el significado de lo que la vela hace y también en el propósito del ritual. **¡NO TENGA PRISA!**

CAPITULO V

Los colores

Elección de cada vela:

En cuanto a los velones siempre de color blanco.

El color de la vela de ofrenda debe ir en concordancia con el motivo del ritual, vamos a dar una orientación de los temas más comunes según la asociación del color. El sentido común y la investigación por parte del mago serán los que con la experiencia necesaria determine los colores más adecuados en cada caso.

Los temas que se exponen a continuación para el color de las velas tienen una parte positiva y otra negativa, en la primera entran todos los temas que el mago quiere acercar para sí mismo, y en la negativa todos los temas que el mago desea alejar. Todo depende del tipo de ritual que vayamos a hacer.





VELA AZUL:

Positivo: Espiritualidad, inspiración, fidelidad, calma, paz, dedicación, intuición, justicia. Favorece el equilibrio de las energías, la comunicación y la comprensión a los demás.

Negativo: Frialdad, depresión, tristeza, apatía, distanciamiento, melancolía.

VELA MARRON:

Positivo: Equilibrio, solidez, fertilidad, madurez, tranquilidad y recogimiento. Favorece la comodidad de la vida natural, el ascetismo y las sensaciones físicas y sensoriales.

Negativo: Decadencia, falta de voluntad.

VELA NARANJA:

Positivo: Alegría, energía, felicidad, fuerza, buen humor. Favorece la confianza en uno mismo, la voluntad en conseguir lo que se proponga, la felicidad y la entrega.

Negativo: Cobardía, celos, desconfianza, enfermedad, miedo, odio.

VELA AMARILLA:

Positivo: Sabiduría, inteligencia, agilidad mental, facultad intelectual, creatividad, lucidez y amor a la libertad. Favorece la comunicación intelectual, la alegría y la simpatía, además la capacidad de amar.

Negativo: Desgana, dispersión, envidia, abatimiento, mal humor, rivalidad.



VELA GRIS:

Positivo: Neutralidad, discreción y equilibrio. Favorece la madurez y la capacidad de adaptación.

Negativo: Limitación, derrota, distanciamiento, miedo existencial, fracaso.

VELA VERDE:

Positivo: Serenidad, curación, renovación, estabilidad, tranquilidad, crecimiento, abundancia, fertilidad, bienestar, riqueza, descanso. Favorece la creatividad, el amor y el crecimiento.

Negativo: Envidia, enfermedad, mezquindad, cobardía, enfado, odio, malicia, rencor.

VELA PURPURA:

Positivo: Experiencias místicas, fuerza espiritual, confianza en Dios y prestigio social. Favorece el equilibrio y la fuerza espiritual.

Negativo: Egocentrismo, tiranía, autoritarismo, abuso de poder, megalomanía.

VELA ROJA:

Positivo: Fuerza, valor, coraje, amor, salud, vitalidad, inspiración, dinamismo, entusiasmo, nacimiento y triunfo. Favorece la fuerza de voluntad y la acción enérgica.

Negativo: Odio, pasión incontrolada, agresión, sobreexcitación, crueldad, violencia, venganza, peligro, anarquía, rebelión, guerra.



VELA ROSA:

Positivo: Sensibilidad, devoción, emotividad, amor platónico, sueños. Favorece el amor y la entrega, la sensualidad hecha amor.

Negativo: Pérdida de relación con la realidad, idealización, sentimentalismo.

VELA VIOLETA:

Positivo: Inspiración, misticismo, meditación, iluminación. Favorece la madurez, la comunión de lo espiritual y lo material, y además el conocimiento profundo.

Negativo: Melancolía, depresión, turbación, letargo, realismo exagerado.

VELA BLANCA:

Positivo: Pureza, redención, luz, paz, humildad, espiritualidad, sinceridad, amor a la verdad, integridad y sencillez. Favorece el total desprendimiento de nuestros temores y nuestro afán egoísta.

Negativo: Debilidad, vulnerabilidad, cobardía, abulia, falsedad, impureza, pérdida de energía.

VELA NEGRA:

Positivo: Dignidad, prestigio, invencibilidad. Favorece la receptividad absoluta.

Negativo: Depresión, desesperación, temor, pesimismo, desaliento, miedo.



Para la elección de la vela del día de la semana mirar la siguiente tabla:

Día de la semana	Color	Planeta
Domingo	Amarillo	Sol
Lunes	Blanco	Luna
Martes	Rojo	Marte (Plutón)
Miércoles	Violeta	Mercurio
Jueves	Azul	Júpiter (Neptuno)
Viernes	Verde	Venus
Sábado	Negro	Saturno (Urano)



Son tres columnas con la correspondencia del día de la semana, el color y el planeta correspondiente. De esta forma podremos elegir la vela adecuada para que presida en nuestro altar en su día correspondiente. Cada día la vela se ha de cambiar.

La vela que representa a la (as) persona (as) que intervienen en el ritual se deben de corresponde con los colores de la tabla de la siguiente página.

Se mirará el rango de fecha de nacimiento o por su signo solar de nacimiento y se elegirá el color que corresponda. En caso de ser una vela formada con dos colores, la vela principal será siempre la primera nombrada, entonces se encenderá la otra vela, por supuesto ya ungidas, y se dejará caer cera de ese color alrededor de la mecha de la vela principal sin bloquear la mecha, no se aconseja echar mucha cera, no es necesario, pero como siempre es el mago, es decir usted quien decide. Como ejemplo, si preparamos una vela para Tauro cogeremos una vela de color rojo y le añadiremos gotas de otra de color naranja.



Tabla de los colores de los signos astrológicos:

Signo Astrológico	Fechas	Color
Aries	21 de marzo-19 de abril	Rojo
Tauro	20 de abril-19 de mayo	Rojo-naranja
Géminis	20 de mayo-18 de junio	Naranja
Cáncer	19 de junio-23 de julio	Amarillo-naranja
Leo	24 de julio-22 de agosto	Amarillo
Virgo	23 de agosto-21 de septiembre	Amarillo-verde
Libra	22 de septiembre-21 de octubre	Verde
Escorpio	22 de octubre-20 de noviembre	Azul-verde
Sagitario	21 de noviembre-20 de diciembre	Azul
Capricornio	21 de diciembre-19 de enero	Azul-violeta
Acuario	20 de enero-18 de febrero	Violeta
Piscis	19 de febrero-20 de marzo	Violeta-rojo

CAPITULO VI

Otros elementos

Existen otros elementos que se pueden incorporar a nuestro ritual, uno obligado es el incienso aromático o perfumado, y como opción se puede implementar los aceites, las flores y las hierbas. Todos estos elementos pueden ayudar a crear el ambiente más propicio para un buen resultado, ya que ayuda a la concentración del mago.

Con los aceites aromáticos se pueden fabricar velas e impregnar de su fragancia tanto a los objetos que se utilizan en un ritual como a las propias partes del cuerpo del oficiante.

Podemos dividir los aceites en dos tipos los llamados aceites aromáticos y los esenciales.





En este estudio sólo vamos a tratar sin más preámbulos los temas que abarcan los diferentes aceites aromáticos para el uso mágico:

Los llamados multiuso:

Son la mezcla de varias plantas.

- Pachulí, almizcle, ámbar gris y olíbano a partes iguales.
- Verbena, perejil y potentila.
- Benjuí, olíbano y mirra.
- Olíbano, clavel y madera de sándalo.

Para la protección:

- Romero, geranio de hojas perfumadas y ciprés, olíbano, enebro, Artemisa, frutal del serbal, mirra.

Para la creatividad:

- Romero y verbena.

Para la estimulación del intelecto:

- Geranio.



Para la curación:

- General: Eufrasia.
- De vista: Manzanilla, menta verde.
- De pulmones: Eucalipto.
- Resfriado: Clavel, lavanda, loto, madera de sándalo, mirra, romero.

Esperanza para personas convalecientes o abatidas:

- Aceite de sésamo con manzanilla.

Amor:

- Clavo de especias, cilantro, violetas, nardo, vainilla, jengibre, geranio, jazmín.

Meditación:

- Nuez moscada, ciprés.

Valor:

- Romero.

Sexualidad:

- Salvia moscatel, pachulí.



Alejamiento de las desgracias:

- Geranio de hojas perfumadas.

Estimulante:

- Romero, pimienta negra.

Suerte:

- Menta, hisopo y flor de manzano.

Paz, armonía y tranquilidad:

- Narciso, jacinto y benjuí.

Purificaciones:

- Potentilla, mirra.



El incienso es el otro elemento indispensable en un ritual, se puede omitir los aceites, las flores o las hierbas, pero el incienso es imprescindible.

Los inciensos se pueden fabricar, mirar en obras al efecto, pero hoy por hoy lo más práctico es comprarlo en el comercio. En este se puede encontrar incienso apropiado para los días de la semana o para el signo astrológico.

En cuanto a las plantas y flores, existen varios tratados que se pueden consultar con profundidad y que al exponerlo en este pequeño curso lo haría excesivamente extenso.

Siendo estos dos elementos poco importantes en general. El mago con el tiempo debe ir añadiendo conocimientos y esto le hará ver si necesita de más o menos complementos para sus rituales.

Hay que entender que todos los elementos que se utilizan en un ritual son “ayudas” para el mismo, lógicamente hay elementos que son imprescindibles y otros no. Pero hay que verlos como eso, no agobiarse si falta algo en nuestro altar.

Incluso podemos añadir cualquier elemento que consideremos necesario para su uso en algún ritual en concreto, el sentido común nos hará valorar esto.

CAPITULO VII

El Escenario

Abordamos un capítulo bastante importante, ya que lo más importante son las velas, pero el escenario con sus elementos nos hará entrar en un clima propicio y adecuado, ¿sugestión?, posiblemente, pero funciona. Y recordemos que si consideramos algo importante: lo será. Por esta razón es sumamente necesario sentar las bases ahora que usted se está iniciando su aprendizaje.

El lugar donde realicemos el ritual. Este es un tema puntilloso, ya que lo ideal sería tener una habitación en exclusiva para la celebración, pero lógicamente hay que adaptarse a la situación personal de cada uno.





Si disponemos de habitación, podemos desplegar gran cantidad de elementos, sino debemos prescindir de lo no necesario, y no por ello el ritual pierde fuerza, solo exige más concentración y fuerza interior. Nada nos debe impedir realizar nuestro ritual. Por lo tanto si tenemos una habitación mejor que mejor, ya que con el tiempo y si la utilizamos más de una vez la habitación se llenará de buenas vibraciones y tendrá su propia intimidad, una buena música tranquila le ayudará en su trabajo.

En caso de no disponer de una habitación entera, siempre se puede disponer de una esquina de la misma acondicionada y que sepa que sus elementos del ritual no serán manipulados por nadie. La decoración siempre sobria y serena siempre debe ser a su gusto. En caso de no pueda dejar los elementos del ritual en el sitio deberá anotar la posición de cada elemento para poder volver a colocarlos en el día que le toque repetir el ritual, ya que hay muchos rituales que se repiten, hay algunos que duran semanas.

LO PRINCIPAL ES NO SER MOLESTADO O INTERRUMPIDO EN EL ACTO DEL RITUAL.



El altar y los candelabros.

Será de madera y con unas dimensiones mínimas de 80X60 centímetros, una mesita bastará y si se quiere un paño del color astrológico del día se podrá utilizar, pero no es imprescindible.

En cuanto a los candelabros o portavelas, estos serán adecuados al grosor de las velas y estables para evitar cualquier accidente con las mismas.

Objetos simbólicos e incensario.

En estos rituales con velas no hay ninguna objeción en que se pongan elementos religiosos o simbólicos del tipo que sean. Estos pueden dar más ambiente al mismo ritual y el oficiante se verá más identificado con lo que va a hacer. En cuanto al incensario, este puede ser comprado o hecho por el mismo mago, no hay indicaciones especiales para él.

Indumentaria o Vestimenta.

Será cómoda y holgada y no es necesaria ninguna vestimenta especial, pero como todo, es lo que usted decida, si se siente mejor con una capa o túnica, pues adelante. En esto como en el resto de elementos, cuanto más se adorne la celebración, inconscientemente más valor simbólico se le da, y esto redundará en su beneficio, todo es psicológico. Lo que si es necesario es que la vestimenta se utilice solo para eso y este limpia.

CAPITULO VIII

El Momento Propicio

Para determinar el momento más adecuado para un determinado ritual se deben tener en cuenta varios factores:

La fase Lunar. Si el ritual tiene que ver con el crecimiento, desarrollo, incremento, aumento, etc. El ritual debe comenzarse en la fase de cuarto creciente hasta la luna llena. Si la finalidad del ritual es totalmente lo contrario, reducción, alejamiento, disminución, etc., este debe comenzar en cuarto menguante hasta un día antes de la luna nueva. El periodo de la luna Nueva y días posteriores no son recomendables para el trabajo mágico. Si el ritual es meditativo es indiferente cuando se haga.

El momento del día. Lo mejor es cuando se oculta el Sol y en la hora astrológica apropiada.





Selección del día y la hora astrológica. Para hallar estos dos nuevos parámetros nos debemos hacer una pregunta:

¿Qué día y qué hora del día son regidas por el planeta que rige el tema del ritual?

Más adelante damos un extracto del alcance de cada planeta con sus temas relacionados, una vez hallado el planeta que gobierna el asunto o que más se aproxima, podemos saber por las mismas tablas que planeta rige cada día de la semana, con ello ya sabremos que día empezar. En cuanto a la hora adecuada en la siguiente tabla vemos todas las horas y los planetas que las rigen o gobiernan. Esta tabla la podéis ver en las páginas sucesivas, está dividida en dos partes por su extensión.

En las tablas que vienen a continuación y cuando se necesite como ya se vio en la tabla de los días de la semana, sustituir cuando sea necesario a Marte por Plutón, Saturno por Urano y Júpiter por Neptuno. En la antigüedad no se conocían estos tres planetas que se fueron incorporando a la astrología. Así si usted es Escorpio, su regente planetario es Plutón, luego el color de la vela y el día de la semana será el mismo que para Marte segundo regente de Escorpio.



Tabla de las horas y días planetarios. Método de 24horas.

Horas de las 00 a las 12 del mediodía.

Horas	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
0-1	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno
1-2	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter
2-3	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte
3-4	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol
4-5	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus
5-6	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio
6-7	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna
7-8	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno
8-9	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter
9-10	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte
10-11	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol
11-12	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus



Tabla de las horas y días planetarios. Método de 24horas.

Horas de las 12 a las 24.

Horas	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
12-13	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio
13-14	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna
14-15	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno
15-16	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter
16-17	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte
17-18	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol
18-19	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus
19-20	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio
20-21	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna
21-22	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno
22-23	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter
23-24	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte



Pero que sucede si en un ritual que hagamos vemos que a cierta hora de cierto día no podemos celebrarlo y si en cambio si podríamos hacerlo en otra hora. Existen los llamados planetas complementarios, esto son en cierto grado compatibles o afines y entonces si podemos realizar el ritual a la hora de ese planeta complementario.

A continuación vamos a ver esas correspondencias:

Sol: amigos: Mercurio, Venus, Marte y Júpiter.

Propicios: Saturno y Urano.

Incompatibles: Neptuno y Plutón.

Dudoso: Luna.

Luna: amigos: Mercurio, Venus y Júpiter.

Propicios: Neptuno y Sol.

Incompatibles: Marte, Saturno, Urano y Plutón.

Dudoso: Ninguno.

Marte: amigos: Sol y Júpiter.

Propicios: Saturno.

Incompatibles: Neptuno y Urano.

Dudoso: Mercurio, Venus, Luna, Plutón.



Mercurio: amigos: Sol, Venus y Júpiter.

Propicios: Ninguno.

Incompatibles: Marte, Saturno Urano y Plutón.

Dudoso: Luna y Neptuno.

Júpiter: amigos: Mercurio, Venus y Sol.

Propicios: Ninguno.

Incompatibles: Marte, Saturno y Urano.

Dudoso: Luna, Plutón y Mercurio.

Venus: amigos: Sol, Neptuno y Júpiter.

Propicios: Marte.

Incompatibles: Urano y Saturno.

Dudoso: Luna, Mercurio y Plutón.

Saturno: amigos: Marte.

Urano: amigos: Saturno y Marte.

Neptuno: amigos: Venus, Luna y Júpiter.

Plutón: amigos: Marte.



A continuación y para facilitar el hallar la esfera de la influencia de cada planeta, damos una relación esquemática de cada planeta con algunos temas a él asociados. Si se quiere profundizar, y es lo recomendable, debe acudir a un buen tratado de astrología.

Sol.

Ambición, honor, asuntos masculinos, el corazón, el pecho y la columna vertebral, patrimonio, celebridad, suerte, oro, rango y clase social elevados, realeza, el señor, el padre, salud, niños, especulación, riesgo, amantes, diversión, autoridad, teatro, orgullo, arrogancia.

Luna.

Asuntos femeninos, fertilidad y procreación, sensibilidad, cambio, indecisión, familia, el hogar, la madre, alimentación, el estómago, los pechos, emociones.

Marte.

Valor, coraje, protección, maquinas, instrumentos de corte, aventura, energía, coches, motores de combustión, guerra y armas, operaciones y cirugía,, sangre, dolor, fiebre, liderazgo, ambición, superar los obstáculos, espíritu emprendedor, accidentes, egoísmo, testarudez, decisión, violencia.



Mercurio.

Intelecto, el espíritu, sentido común, el entendimiento, escritura, manuscritos, lenguajes, instrumentos para escribir, procesos mentales, comunicación mental y física, correspondencia, periódicos y revistas, teléfono, telecomunicación, rumores, informes, aprendizaje de habilidades, adquisición de conocimiento, escuelas, arte oratorio, libros, documentos, hermanos, vecinos, visitas, sistema nervioso, robos, respiración, pulmones, juventud, novedades, informaciones, mensajes, profesor, arrendatario, comerciantes, desesperación.

Júpiter.

Finanzas, bancos, prestigio, renombre, apuestas de todo tipo, fortuna en general, religiones y filosofías, abogados y juristas, la ley, la iglesia, universidades, escuelas, ganancias, riqueza, sabiduría, citaciones judiciales, legalidad, editoriales, extranjeros y ciudadanos nacionales, viajeros descubridores, seguros, niños pequeños,, sueños, relaciones con el extranjero, ceremonias, hígado y sangre.



Venus.

Amor, matrimonio, relaciones, belleza, arte y artista, música, acontecimientos y relaciones sociales, fiestas de boda, elegancia, armonía, alegría, paz, desequilibrio, inversores, bienes muebles, contratos y acuerdos, sobrinos (as), riñones y su predisposición mórbida.

Saturno.

Casas, propiedad y bienes inmobiliarios, karma, excavaciones y minas, muerte, tiempo, reloj, puntualidad, paciencia, decisión, agotamiento, estabilidad, sabiduría de la vejez, autodisciplina, deudas, crear obligaciones, acuerdos, promesas, responsabilidades, depresión, soledad, economía, espíritu ahorrador, lo metódico, el pasado, tristeza y aflicción, todo lo que perjudica e inhibe, sarcasmo, carreras, renombre y reputación, fama, destino, patronos y obreros, el gobierno, reuma.



Urano.

Poderes mágicos, cambio repentino, lo nuevo y lo moderno, inventos, libertad, paradojas, tecnología aeroespacial y nuclear, caos y crisis, divorcio y ciencia, inconformismo, rebelión, impredecibilidad, ilustración, fanatismo, anarquía, huelgas, expectativas y deseos, asuntos humanitarios, amigos, socios de un club, asociaciones, fraternidad, hijas y yernos, abortos, muertes de familiares.

Neptuno.

Clarividencia, asuntos relacionados con el mar, el medio, el mundo astral, mística y sensibilidad, lo misterioso, lo desconocido e inexplicable, profetas y profecías, trances psíquicos, ensoñación, lo intangible, inspiración, idealismo, adicción, independencia, todo lo artificial y sintético, ilusiones, imitaciones, reuniones ilegales, negocios y actividades, secretos, excéntricos y eremitas, informadores, sacrificio, destierro, prisión, hospitales, asilos, cárceles, soborno, corrupción, preocupaciones ocultas, suicidio.



Plutón.

El mundo de los muertos, la vida después de la muerte, lo oculto que permanece escondido en el subconsciente, enemigos, renacimiento, recuperación, transmutación, la muerte, los muertos, la iluminación, metamorfosis, destrucción de lo antiguo y dejar paso a lo nuevo de forma lenta, evolución, revolución, fanatismo, enterradores, deudas, acreedores, impuestos, herencias, testamentos, legados, pérdidas y quiebras, investigaciones respecto a la vida y la muerte.

Al término de este capítulo decir que independientemente de todos los aspectos estudiados sobre inciensos, momento propicio, etc., siempre lo más importante será la predisposición y la actitud de la persona que va a realizar el ritual.

Por lo tanto esta nunca debe convertirse en esclava del sistema, y por lo tanto todo aquel que vaya a hacer cualquier tipo de ritual debe poder estar listo para improvisar en caso necesario.



Al principio sobre todo, con poca experiencia, uno debe en lo posible ajustarse a las normas, pero poco a poco y con la desenvoltura que da cualquier tipo de práctica el aspirante a mago se ira quitando lastres en su trabajo mágico.

Por lo tanto importante es que se medite todos los días, se observe unas medidas de salud física y mentales apropiadas y se hagan ejercicios de visualización y concentración tan a menudo como se pueda. Todo es poco a la hora de encarar un ritual mágico.

Y por supuesto como decíamos al principio los rituales no siempre funcionan, pero la culpa no será del ritual sino nuestra porque, o no lo habremos hecho del todo bien, o bien nuestro momento kármico no era el adecuado.

Aceptar esto es vital para llegar a ser un buen mago.

CAPITULO IX

Rituales

Son tres tipos los rituales existentes:

- **Rituales de afirmación.**

Se desarrollan en la fase creciente de la Luna, ya que como se dijo con ellos se puede mejorar, crecer, desarrollar, etc.

Debe encender las velas de izquierda a derecha y de arriba abajo. Con la salvedad de encender primero las velas de ofrenda antes que las velas del consultante.





•Rituales de negación.

Estos deben empezar en la fase menguante de la luna, ya que el objetivo será siempre reducir algo, alejar, disminuir, etc.

Aquí las velas se encienden de forma inversa a como se producía en los rituales de afirmación.

•Rituales de armonización.

Estos rituales no son para solicitar nada, ni alejar nada, su objeto es conseguir el equilibrio interno y la armonía dentro de nuestra mente. Se pueden realizar tanto en la fase creciente como en la menguante, el procedimiento de encendido de las velas será el aplicable al procedimiento empleado en sendos tipos de rituales descritos anteriormente.



Fases de un ritual.

Son dos las fases a considerar: la fase preparatoria y la fase de ejecución.

NOTA IMPORTANTE. Los rituales empiezan siempre en la hora apropiada pero es indiferente cuando terminen.





Fase preparatoria:

- Definimos el problema.
- Determinamos el instante.
- Seleccionamos los colores.
- Elegimos las velas.
- Seleccionamos el incienso y demás elementos aromáticos.
- Diseñamos la disposición del altar.
- Seleccionamos y disponemos los objetos simbólicos.
- Importante colocar un recipiente con un poco de sal y otro con agua.
- Elegimos la vestimenta y adornos personales.
- Preparamos los textos.
- Un día antes gobernado por el planeta adecuado, encendemos los velones y con la mente siempre en nuestro objetivo ungimos todas las velas. Esto se hace en la hora apropiada del planeta del día.

Fase de ejecución:

Consta a su vez de dos etapas, la primera, instantes antes del ritual y la del propio ritual.

En la primera etapa:

- Purificamos el espacio donde nos encontramos.
- Preparamos el altar.
- Nos preparamos física y espiritualmente.

Segunda etapa:

• La posición del mago debe ser la más cómoda y relajada, puede estar sentado, de pie o una combinación de ambas formas.

La iniciación.

- Visualizamos nuestro objetivo ya cumplido.
- Encendemos todas las velas y quemamos el incienso. El encendido se hará siempre teniendo una vela auxiliar ungida para ese uso y que a su vez encenderá las demás, esta vela se encenderá con un fósforo de madera. Una vez el resto de las velas se han encendido, la vela auxiliar se apagará con el apaga velas al efecto.



La fase mental.

Esto es sumamente importante, se comienza con una meditación. Después se visualiza lo más vividamente posible nuestro objetivo ya cumplido con todo detalle, incluso nos imaginamos todos los pasos hasta llegar a él. En este tramo el tiempo no debe importarle.

¡NO HAY QUE TENER NINGUNA PRISA!

A continuación lee o recite el texto que tenga preparado, este texto puede ser inventado o sacado de otra fuente y adaptado como mejor convenga, pero también puede ser espontáneo, incluso puede ser una poesía o cantado. En resumen es como uno se sienta mejor al hacerlo. Por supuesto el contexto de lo que se diga debe llevar una intención y pronunciarse sintiendo y viviendo lo que se dice, no vale ir de carrerilla como cuando se recitaba en el colegio la tabla de multiplicar.



A continuación se procede a mover las velas de ofrenda con respecto a la vela astrológica o del oficiante del ritual.

Para los rituales de afirmación las velas de ofrenda que representan lo que uno quiere o desea se acercarán a la vela astrológica (usted), y como es lógico este movimiento debe ser repartido por el número de repeticiones que haya que hacer el ritual (ver el apartado de Repetición del ritual).

En cambio en los rituales de negación el procedimiento se hará a la inversa, lo que quiere que se aleje del oficiante, representado por las velas de ofrenda, se irá alejando escalonadamente de la vela astrológica, dependiendo del número de veces que haya que repetir el ritual.

Un caso diferente son los rituales de armonización, en estos la (as) velas de ofrenda se colocará a una distancia a elección del propio mago y así quedarán sin moverse hasta la conclusión completa del ritual.

Como en todo el sentido común le hará ver el modo más adecuado y seguro para calcular el desplazamiento parcial de las velas, todo depende del espacio de que disponga en su altar. El número de velas de ofrenda podrá ser de una a cuatro a elección libre del propio mago.



La conclusión.

Ahora viene una fase de vuelta a la situación normal, uno debe ir poco a poco, relajándose y reponiéndose del esfuerzo realizado. Una vez en calma, deberá apagar las velas con el apaga velas, nunca soplando, en el orden inverso a como las encendió.

Repetición de un ritual.

Un ritual se repite en base al planeta que rige el ritual para darse por concluido, en la siguiente lista se puede ver esto:

- Para el Sol se repite de 1 o 4 veces.
- Para la Luna de 2 o 7 veces.
- Para Júpiter 3 veces.
- Para Mercurio 5 veces.
- Para Venus 6 veces.
- Para Saturno 8 veces.
- Para Marte 9 veces.



Decir que las repeticiones se hacen en los días consecutivos regidos por el planeta, por ejemplo en el caso de Júpiter se haría el ritual en 3 jueves consecutivos.

Si los resultados llegan antes se puede concluir el ritual.

De todas formas hay que diferenciar los tipos de rituales, estos que hemos dicho son de larga duración, ejemplo de ello es el de Saturno que dura dos meses (sábados)

Existen no obstante otros métodos que se aplican a otras situaciones especiales, como por ejemplo situaciones urgentes y sucesos únicos.

Para las situaciones urgentes o especiales el ritual se repite al menos tres veces en días consecutivos en la misma semana a la hora del planeta designado, y en algunos casos tres veces en el mismo día pero siempre en las horas adecuadas.

Para los acontecimientos únicos (exámenes, oposiciones, etc.).

El ritual se hace una vez en uno de los siete días anteriores al evento. Y por supuesto en la hora adecuada.



NOTA IMPORTANTE. En todos los casos las velas de ofrenda se deben terminar completamente para concluir satisfactoriamente el ritual.

CAPITULO 8

Conclusión

Al final de este capítulo se explica un ritual hipotético como ejemplo para que se pueda apreciar con mayor claridad lo explicado en este breve curso de rituales con velas.

Es importante tener en cuenta que un ritual AYUDARÁ a conseguir un objetivo. Con esto decir que los milagros no existen y si existen no se producen por un ritual sea el que sea. Por lo tanto nuestros objetivos a conseguir tienen que ser realistas y por supuesto poner de nuestra parte para que las fuerzas naturales hagan su trabajo.





Imaginemos que a una persona le gusta otra, su meta es hacer que esta persona se fije en la primera, pero si a su vez esta persona no sale de su domicilio y no promueve ese contacto el ritual no podrá conseguir lo imposible.

Hay que entender esto, es fundamental para no salir decepcionado a la primera de cambio. La magia funciona así de simple, hay que olvidar las supercherías e historias fantásticas que cuenta mucha gente.

Mucha gente mira con descrédito los rituales porque nunca se ha molestado en ahondar sobre la base que sustenta su funcionamiento, este descrédito muchas veces está basado en el temor infundado o en la incredulidad ciega de muchos materialistas acérrimos.

La cultural actual aleja todas estas cosas que en la antigüedad se practicaba como una cosa normal, no se hacía daño a nadie. Solo se pretendía ayudar o mejorar algo en la vida de una persona, el cielo lo concedía o no, y ahí se acababa todo.

Es como si alguien no sabe de cierto tema y nunca pregunta, jamás podrá informarse como es debido, en cambio preguntando puede que le contesten o no, pero ya habrá tenido una oportunidad de saber sobre algo.



Si usted practica la magia no lo vaya divulgando a cualquiera, reserve su energía para lo que vaya a hacer, este era y es, el cuarto axioma que practicaban en la antigüedad los magos de lejanas épocas. Claro está que los tiempos han cambiado, pero no por eso debe olvidarse esto.

La energía de los rituales se disipa si mucha gente, y encima gente que no lo comprende, se burla o discute con usted, mejor hablelo si es que tiene necesidad de ello con personas afines a sus creencias y de total confianza.

La magia se puede practicar con múltiples elementos y de diversas formas, se puede hacer magia con las Runas, el tarot, etc., pero esto será tema para otros cursos que iremos editando en su momento.

El momento astrológico se puede precisar más con un conocimiento más profundo de la astrología y la numerología, también sacaremos un curso especial sobre ello. La precisión del momento se puede llevar a límites insospechados.

En este apasionante mundo de la magia todo tiene cabida, pero eso si hay que recordar siempre las doce reglas básicas que expusimos al empezar el curso. Si esto no es respetado la magia como cualquier energía se volverá contra el que la practica inadecuadamente con efectos poco deseados.



Que el cielo te guíe y que practiques tus rituales con tu mirada puesta en Dios. Recuerda: tu misión es ayudar a los demás, hagas lo que hagas nunca dañes a nadie.

CAPITULO XI

Ejemplo de ritual de afirmación

Como ejemplo vamos a suponer que el oficiante quiere para si mismo mejor capacidad intelectual y de asimilación.

¿De que color será la vela o velas de ofrenda? Nos vamos a la página doce y vemos que la vela amarilla representa la inteligencia, decidimos elegir solo una vela amarilla para nuestro ritual.

A continuación vemos en que fase de la luna es más favorable, al ser un ritual de incremento lo haremos en la fase creciente, (miramos un calendario en que vengan las fases de la luna o en las efemérides del año).





Supongamos ahora que hemos nacido el 3 de Mayo, con lo que somos Tauro. El color de nuestra vela astrológica estará compuesta de dos colores: Rojo y Naranja, con lo que tendremos preparadas dos velas de sendos colores.

Necesitamos saber en que día y en que hora debemos celebrar nuestro ritual. Los temas de inteligencia está gobernados por Mercurio.

Mercurio gobierna los Miércoles y el color de la vela es el Violeta o lila, (pagina 15). Nuestro ritual al no ser de urgencia o especial lo celebraremos durante cinco Miércoles consecutivos, (página 45).

La horas más adecuadas y preferibles son en las que el Sol ya no está en lo alto, pero no es imprescindible esto último. Miramos en la página 29 y vemos que la hora de Mercurio es de las 21 a las 22 horas.

Como opción y si no pudiésemos hacerlo en un Miércoles o a la hora de Mercurio siempre podríamos hacerlo en la horas y día del Sol, pero también decir que el ritual perdería algo de fuerza. En esto hay que dejar claro que aunque se sustituya a un planeta por otro no por eso deje de funcionar el ritual pero si se debilita en cierta proporción sus efectos.



Ahora hay que decidir cuando se empieza. Esto exige una planificación y un orden en el procedimiento.

Al elegir el comienzo y como dijimos hay que hacerlo en los días en que la Luna crece, hay que tener en cuenta la preparación previa, si fuese un ritual de emergencia o urgente no se tendría la necesidad de tener esto en cuenta, en nuestro caso es un ritual de larga duración.

Por lo tanto es conveniente realizar una semana antes de su comienzo una meditación diaria sobre el tema del ritual y hacer ejercicios de visualización y relajación, con el fin de llegar al ritual lo más preparado posible.

Lo ideal es que el mago meditase por costumbre todos los días, de esto sacaríamos un mayor logro en sus operaciones mágicas.

Elegido el Miércoles adecuado un día antes y en la hora de Mercurio se ungen (en nuestro caso) la vela de ofrenda, la vela del día y la vela que nos representa (astrológica). Mezclaremos las velas que nos representan en el altar, en nuestro caso la vela roja será machada por la naranja.

Usaremos dos velones blancos para el altar que no ungiremos y tampoco vamos a usar aceites ni demás accesorios. Solo elegiremos un incienso que nos agrade.



Dependiendo del tamaño de las velas tendremos la previsión de preparar más de una vela del tipo que sea para que en caso que se nos acabe poder seguir con el ritual.

El procedimiento es el siguiente: cuando veamos que la vela tiene menos de un centímetro aproximadamente tomamos la vela ya ungida que nos servirá de relevo y la encendemos con la llama de la vela que se está acabando. Este procedimiento se sigue con todas las velas.

Si por un casual nos pilla el toro en, por ejemplo: no tener la vela del color adecuado ungida o no tener una vela del color adecuado y no ha finalizado el ritual, recuerde: ¡IMPROVISE! ¡NO SEA ESCLAVO DEL SISTEMA!

Proceda en el primer caso a ungir la vela e incorporarla al ritual y en el otro caso, siempre tenga velas blancas, que valen para todo.

En caso extremo use otra vela de un planeta amigable. El que practica la magia debe ser previsor, tener un pequeño almacenillo de velas de varios tamaños le vendrá bien, ¡NUNCA HAGA LAS COSAS CON LAS JUSTAS!



Recuerde antes de ungir las velas grabar en el cuerpo de la vela algo que la represente, ejemplo el la vela del día escribiríamos miércoles.

La preparación del texto para la oración a recitar en el ritual se debe preparar con la suficiente antelación, meditar sobre su contenido, que este exprese lo que deseamos con el objetivo del acto mágico, su contenido es libre, y si por supuesto se quiere dirigir a alguna deidad o a Dios mismo, es libre de hacerlo.

Puede ser conveniente que antes de cada ritual darse un baño o ducha para relajarse y quitarse mentalmente las impurezas. Esto a discreción de cada uno. La ropa debe estar limpia.

Ya con los preparativos dispuestos y sabiendo el día del comienzo, solo nos queda comenzar con una mente positiva en conseguir su objetivo. No se desanime si no lo consigue. El universo está gobernado por leyes que aún nos son desconocidas, debemos respetarlas y acatarlas con buena sintonía.

En el día del ritual comenzará aplicando las tres fases que hemos explicado en este tratado. La primera es prácticamente lo que hemos hecho hasta ahora: la fase preparatoria.

Colocamos los elementos sobre el altar. A su discreción.



A continuación debemos prepararnos mentalmente, varios minutos de concentración en el que a la vez trataremos de relajarnos y olvidarnos del todo lo que nos rodea. Debemos estar físicamente cómodos, con una postura erguida pero sin forzar posturas.

Visualizamos nuestro objetivo y encendemos las velas como ya se ha dicho en el curso, en nuestro caso de derecha a izquierda y de arriba hacia abajo. Con la salvedad de encender primero la vela de ofrenda antes que la del consultante.

Ahora viene la fase importante visualizar lo más claramente posible los pasos para conseguir nuestro objetivo, hay que tomarse el tiempo necesario. A continuación leer o recitar de memoria las frases preparadas al efecto, hablar o leer despacio, visualizando cada palabra con una imagen que refuerce nuestro objetivo.

Después movemos la vela de ofrenda hacia la del consultante, recuerde moverla proporcionalmente, pues hay que hacerlo en cinco ocasiones. Siempre sin quitar de la mente nuestro objetivo ya cumplido.



Hecho esto nos quedamos meditando el tiempo que deseemos, normalmente hasta que se acaba la varita de incienso es suficiente, pero aquí no hay reglas. Debemos ir recobrando la normalidad poco a poco.

Si es menester anotamos la posición de todos los elementos y recogemos el altar. Si no fuera esto último necesario apagaremos las velas en el sentido contrario a como las encendimos. Hay que apagar la vela del mago (astroológica) antes de la de ofrenda, (nuestro objetivo a conseguir).

Y damos por finalizado el ritual de ese día.

Realmente lo más positivo de un ritual no es en sí lo que se consigue, sino el despertar de ciertas facultades mentales y espirituales que le vendrán muy bien en su vida cotidiana.

Llegará un momento en que no necesite de ningún ritual, su escalafón en lo que se refiere a evolución habrá aumentado.

Por lo tanto medite e investigue su interior, solo así será libre y podrá trascender la materia que nos rodea en este mundo, y digo trascender, no desechar, porque la materia también nos es útil en su justa medida.



El creador nos ha puesto en esta tierra por un motivo, nuestra obligación como seres humanos es descubrir cual es ese motivo y luchar contra todo tipo de mal.

Ya para terminar no me cansaré de insistir, este curso como muchos otros es solo el comienzo de una larga travesía, los caminos son muchos, pero la meta es solo una.

Si de verdad necesita hacer un ritual, ¡hágalo!, pero no sea esclavo de ello. Para eso le aconsejamos iniciarse en la meditación o en cualquier otra disciplina espiritual que le lleve a su interior (la meta de la que hablábamos antes).

Ante todo sea libre de hacer o no hacer, crear y vivir la vida de una forma plena y en armonía con el universo.

Cualquier Duda o consulta no dude en escribirnos al correo:

curso@desarrollointerior.com